



A1043

20/10/2000

## **CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU ESTANCIA EN COREA PARA ASISITIR A LA CUMBRE ASEM III**

Seúl (Corea), 20-10-2000

Presidente.- Me alegro mucho de reencontrarles en Seúl. Sé que es un poco tarde para todos, pero se ha retrasado un poco la cena que teníamos ahora.

Quiero decir que este tercer encuentro ASEM, entre Asia y Europa, que es el segundo en el cual yo participo --el anterior fue en Londres, hace dos años--, se desarrolla en unas circunstancias, sin duda, notablemente mejores que hace dos años. Hace dos años, en Londres, estábamos bajo la impronta muy clara de lo que era la crisis financiera internacional, la crisis asiática. Quiero recordar que esa crisis financiera motivó unos graves perjuicios para los países asiáticos, también para los países iberoamericanos; fue la crisis financiera más grave desde 1978 y fue también una crisis que motivó que el comercio internacional no creciese o creciese cero, si se quiere decir, que es lo mismo que decir que no creciera, durante dos años.

Eso, sin duda, produjo una contracción muy fuerte de las economías asiáticas y de las economías americanas, de lo cual, en gran medida, se salió, no con la práctica de políticas proteccionistas, no con la práctica de políticas aislacionistas, sino justamente con lo contrario: con la práctica de políticas de estabilidad, apostando por el libre cambio, apostando por el libre comercio, apostando por las políticas de reformas, de liberalizaciones, que determinaron la recuperación de la confianza mundial en las economías asiáticas y americanas.

Hoy, por lo tanto, celebramos esta tercera reunión ASEM en Seúl en unas condiciones mucho mejores que hacíamos la de Londres, si bien sobre todos pende la incertidumbre de las consecuencias que pueda tener, en su caso, un agravamiento, que ninguno desea, de la crisis del petróleo.

Se celebra también en un momento muy específico en relación con la situación en la península de Corea, en la cual, como ustedes saben, después de cincuenta años, se han dado los pasos, pasos importantes, en orden al reencuentro de las dos Coreas, de Corea del Norte y de Corea del Sur; y se celebra también para España en un momento en el cual España ha puesto en marcha el Plan Asia-Pacífico, específicamente el Plan Asia, con el cual deseamos fortalecer nuestra presencia en toda la cuenca de Asia-Pacífico.

Por lo tanto, tanto desde el punto de vista general de la reunión, como de la circunstancia singular de Corea, como de los intereses específicos de España de fomentar su presencia en Asia, es un momento especialmente importante y son unas jornadas especialmente importantes las que estamos viviendo aquí, en Seúl.

A ese respecto y por orden, les diré lo siguiente:

En primer lugar, desde el punto de vista de lo que significa el poder acabar o el intentar contribuir para terminar con el último vestigio de la "guerra fría", que es la separación de las dos Coreas, Corea del Norte y Corea del Sur, y en el deseo y en el propósito de ayudar a que el proceso de encuentro entre las dos Coreas sea un encuentro posible, les puedo anunciar que España está en condiciones de proceder inmediatamente al reconocimiento diplomático de la República de Corea del Norte. En consecuencia, España establecerá con carácter inmediato relaciones diplomáticas con Corea del Norte.

Sobre ésta y otras cuestiones es sobre las que ha versado la conversación que hoy he tenido con distintos dirigentes europeos, distintos colegas europeos, y, por supuesto, también con el Presidente del Corea del Sur y Premio Nobel de la Paz, como impulsor fundamental de esta acción de reencuentro entre las dos Coreas.

En segundo lugar, les quiero decir que, desde un punto de vista de lo que significa la presencia bilateral española, en todas las conversaciones bilaterales que he tenido y en las reuniones generales he manifestado una predisposición española a incrementar en todos los campos nuestra presencia aquí. Desde el punto de vista de lo que es la acción de ASEM, nos hemos comprometido, y así haremos, a organizar una conferencia ministerial sobre la gestión de las migraciones entre Asia y Europa, que tendrá lugar en España en el primer semestre del año 2002, es decir, bajo Presidencia española de la Unión Europea.

Hemos querido concentrarnos justamente en el estudio de lo que es el grave problema de las migraciones, en líneas generales, y, en particular, de las migraciones entre Asia y Europa. Esa conferencia ministerial será una conferencia ministerial que sirva también de preparación, a su vez, a la IV Conferencia ASEM, que tendrá lugar en Dinamarca en el segundo semestre del año 2002.

A petición española, hecha esta misma mañana, los Ministros de Asuntos Exteriores han quedado encargados de hacer un examen crítico hasta ahora de lo que están siendo las reuniones de ASEM, en el convencimiento general de que ASEM está siendo una iniciativa muy positiva de relaciones entre Asia y Europa, pero que es tal el cúmulo de iniciativas que tenemos en este momento encima de la mesa que es muy necesario definir las, priorizarlas e impulsarlas correctamente, para lo cual los Ministros de Asuntos Exteriores, tanto en la vertiente política, como en la vertiente económica y comercial, y en la vertiente cultural y educativa, deben prestar la mayor atención al respecto.

Desde ese punto de vista, también les puedo decir que se celebrará en España próximamente, y en el ámbito de esa relación cultural, un seminario internacional Europa-Asia respecto a lo que significan todas las cuestiones en relación con el patrimonio cultural histórico en cada uno de nuestros países.

El tercer asunto que quería decirles aquí es que mañana se nombrará el nuevo director ejecutivo de la Fundación Asia-Europa, que tiene la responsabilidad de dirigir toda la política educativa, de relación de sociedades civiles, cultural, etc., etc., entre países asiáticos y europeos, cuya sede está en Singapur. La persona que será designada y será elegida será el Embajador español Delfín Colomé. Por lo tanto, será un español quien tenga la responsabilidad de toda la relación educativa, cultural, social, entre Asia y Europea.

Las demás cuestiones son cuestiones de relación bilateral con distintos países: con Vietnam, donde desgraciadamente, como ustedes saben, no pude ir --he tenido una reunión bilateral esta tarde--; con Singapur, en donde yo espero que en el plazo máximo de año y medio o dos años sea abierta una Embajada de España en Singapur, cosa que interesa mucho desde todos los puntos de vista, muy especialmente desde el punto de vista de la presencia económica española; con la propia República de Corea, con su Presidente, nuestro anfitrión en este caso, y ya he hecho referencia al respecto a algunos aspectos de nuestra conversación; y también con el Presidente de Indonesia, en relación con cuestiones, efectivamente, derivadas de la presencia española en Indonesia y el desarrollo de nuestra relación, tenía especial interés.

He aprovechado, como es natural, también, como pueden ustedes imaginarse, estas jornadas para hablar especialmente con algunos colegas Primeros Ministros, como son el Primer Ministro de Japón o el Primer Ministro de China, y me complace mucho decirles, por ejemplo, que China será copatrocinadora de esa reunión ministerial en España y que, después de la visita que yo realicé a China y después de los acuerdos a los que llegamos en esa visita, las relaciones entre España y China tienen un desarrollo ciertamente prometedor y muy intenso.

Dentro de poco el Príncipe don Felipe, así como el Vicepresidente Segundo del Gobierno, Rodrigo Rato, inaugurarán en Shanghai la Expo-Hábitat, una muestra industrial española para China.

En todo caso, saben ustedes que nuestro deseo es mejorar ese capítulo global de relación política, de relación económica y de relación cultural con todos los países asiáticos y, por lo tanto, ésa es una de las partes a las cuales yo me he dedicado con intensidad en el día de hoy.

Lo que yo les podía decir como resumen es esto. Creo que están transcurriendo positivamente estas reuniones, en un espíritu como pocas veces antes se había hablado. Hemos tenido debates muy interesantes sobre las consecuencias de la globalización, sobre las consecuencias de la crisis económica, sobre las consecuencias de las crisis económicas anteriores, como consecuencia de la evolución de los precios del petróleo, y espero y deseo que ese margen de confianza y ese trabajo conjunto cada vez más intenso entre Europa y Asia tengan una relevancia cada vez más trascendente en el futuro.

A sus efectos, creo que, tal vez, una de las cosas más relevantes pueda ser el anuncio del establecimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Norte.

Este planteamiento global hago yo. Siento mucho el no haber podido estar con ustedes en Hanoi. Espero, y así he quedado con el representante vietnamita, poder hacer ese

viaje en el plazo de tiempo más breve posible. Si fuese posible a comienzos del próximo año, con carácter inmediato acometeríamos ese viaje, respecto al que existe el mayor interés, lo cual nos serviría para seguir apoyando este renovado esfuerzo español de presencia en todos los sentidos en Asia.

P.- En el tema de las relaciones con Corea, al parecer, el Presidente Chirac ha expresado su disconformidad con el hecho de que no se haya coordinado por parte de todos los países europeos y también con el hecho de que Corea del Norte no ha hecho ningún gesto suficiente, según considera él, en materia de derechos humanos o de no proliferación de armas nucleares. Me gustaría saber si quería que se coordinara más o si ha hablado con Chirac sobre este tema.

Presidente.- Yo quiero decir que estamos, sin duda, ante un proceso, que no es un proceso que será corto sino un proceso largo. Existe un desencuentro profundo desde hace cincuenta años, existen muchos problemas que resolver; pero existe la oportunidad de contribuir razonablemente, desde el punto de vista de la seguridad mundial y, por lo tanto, en todo lo que se refiere al control de armamentos, control de material nuclear, etc., etc., a un proceso sin duda muy interesante para la seguridad del mundo, para la seguridad de la zona, para la seguridad de todos, como puede ser ese proceso progresivo de reencuentro entre las dos Coreas.

Sin duda, a España le parece una decisión positiva e inteligente el que se pueda establecer relaciones diplomáticas con Corea del Norte para intentar contribuir, de una manera activa y efectiva, al desarrollo de esa situación. Respeto todas las demás opiniones pero, naturalmente, ésa es la posición española y la decisión española.

P.- ¿Ha hablado con Chirac?

Presidente.- Yo he hablado con todos a lo largo del día de hoy. Es un día muy largo y me ha dado tiempo a hablar con todos, entre otras cosas, porque llevamos todo el día juntos.

P.- También quería preguntarle sobre Corea. Al margen de que los anuncios de establecer relaciones hayan sido un goteo a lo largo de las últimas horas o de los últimos meses, quería saber si entre los países europeos se ha coordinado algún tipo de petición a cambio a Corea del Norte, algún tipo de plan de acción que deban seguir, de gestos a partir de ahora. Si ahí ha habido algo a nivel de la Unión Europea.

Presidente.- Ha habido un intercambio de opiniones entre distintos dirigentes de la Unión Europea --yo he sido uno de ellos-- y, por lo tanto, al final, los países toman la decisión que les parece más oportuna o más conveniente, en función de la evaluación del proceso. Eso es lo que me parece más significativo y, en el caso español, sin duda, es lo que me parece, como digo, más relevante y más significativo.

Creemos que en las actuales circunstancias es una positiva acción y contribución a la normalización de las cosas que se produzca un establecimiento de relaciones diplomáticas.

P.- Señor Presidente, normalmente las relaciones diplomáticas, evidentemente, no tienen mucho que ver con los derechos humanos; pero ¿los Quince piensan, a corto o a

medio plazo, intentar comenzar alguna política de defensa de los derechos humanos en un país que no es un modelo de democracia, ni muchísimo menos?

Presidente.- Yo creo que la defensa de los derechos humanos y la defensa del acervo en relación con los derechos humanos forma parte de la doctrina, sin duda, de la política exterior española y, en general, de la política de todos los países de la Unión Europea. Cómo se puede servir mejor a esa política es lo que hay que definir en este momento.

Sin duda, todo el mundo ha apreciado los pasos significativos que se han dado entre Corea del Sur y Corea del Norte, y esos pasos significativos no se han dado en la mala dirección, se han dado en la buena dirección. Poder contribuir a esos pasos y a una apertura muy clara me parece un dato bastante significativo.

P.- Estamos en vísperas de la celebración de una manifestación en el País Vasco que ha provocado, probablemente, el desacuerdo entre el Partido Socialista y el Gobierno, puesto que el Partido Socialista ha decidido acudir y el partido que sostiene al Gobierno, el Partido Popular, ha decidido que no acudirá. Quisiera saber en qué medida esto puede afectar a las relaciones entre la oposición y el Gobierno en la unidad de esos partidos contra el terrorismo.

Presidente.- Yo lo que quiero decir es que a mí me parece que la decisión que ha tomado el Partido Popular me parece una decisión coherente, una decisión lógica y una decisión solidaria: coherente con las propias convicciones, principios y acción política del Partido Popular; lógica por cuanto que el Partido Popular se plantea claramente y es partidario de que se forme en el País Vasco una gran alternativa democrática de libertad a lo que actualmente gobierna en el País Vasco; y solidaria porque es solidaria con las víctimas del terrorismo y solidaria con todas aquellas organizaciones cívicas, como puede ser el Foro de Ermua o puede ser el foro "Basta ya", que se manifiestan en un sentido muy similar, tengo que decirlo.

En consecuencia, me parece lógica, coherente y solidaria una respuesta del Partido Popular, que no está dispuesto a participar en ninguna manipulación oportunista, sino que está dispuesto a alentar esa alternativa democrática, que creo que conecta extraordinariamente bien, dicho sea de paso, con los deseos, con las ansias, de cambio, de libertad, de respeto, de reafirmación institucional, que tienen tantos centenares de miles de ciudadanos en el País Vasco. En consecuencia, eso me parece muy coherente.

A partir de ese momento, si usted me pregunta por otras posiciones, en particular por la posición del Partido Socialista, como usted comprenderá, si me parece coherente la del Partido Popular, no me podrá parecer muy coherente la del Partido Socialista. Me parece un error, me parece una equivocación. Tengo la sensación de que esa decisión ha producido cierta decepción, profunda decepción o profundo desconcierto en muchos simpatizantes del Partido Socialista, y es lo que le puedo decir.

Sé que a esa convocatoria podrán asistir personas de buena fe. Simplemente, les llevo a su ánimo el hecho de que, en mi opinión, hay una manipulación muy clara respecto de lo que es la organización y el diseño de esa convocatoria; que los hechos son tan evidentes y tan claros que yo creo que nos eximen de más explicaciones y, lo que puede ser más lamentable, habrá una grave manipulación de algunas presencias y de algunas significativas manifestaciones positivas --por decirlo de esa manera-- que se puedan

producir en esa concentración, una vez que se produzcan. Eso es lo que le puedo decir; no le puedo decir otra cosa.

P.- Presidente, hablando del País Vasco y del terrorismo, me gustaría pedirle una reflexión sobre un asunto que está ahora sobre la mesa en España y que es polémica, que es el tema de la seguridad de las personas que están amenazadas. Ahora, puntualmente, se habla de un caso concreto, que es el de Luis Portero. Hay dos versiones diferentes, una que defiende la familia y otra que defiende la Delegación del Gobierno. Me gustaría que usted me diera una opinión sobre ese caso concreto, pero también una reflexión general sobre el tema de fondo, que es el tema de la seguridad y del poder o no poder garantizar esa seguridad a todo el que pueda estar amenazado.

Presidente.- No me gustaría a mí, sinceramente, comentar sobre cuestiones que se producen como reacción a hechos determinados, porque se podían poner muchos ejemplos. Cuando uno especialmente tiene la responsabilidad de ser el Presidente del Gobierno y se produce un atentado terrorista, y no hay por qué ocultar nada, uno tiene la sensación de si se podrían haber hecho más cosas por evitarlo, si una persona podía haber estado más protegida y se hubiese evitado. También es verdad que el hecho de que haya personas más protegidas no lo han evitado en otras ocasiones. Por tanto, yo, sinceramente, no haría ese planteamiento, porque esos planteamientos darían para mucho.

Yo comprendo todo lo que puede decir una familia, uno de cuyos miembros ha sido víctima del terrorismo. ¡Cómo no lo voy a comprender! Es más, agradezco a todas las víctimas del terrorismo y agradezco a todas las familias su actitud y su comportamiento por lo que digo, que es absolutamente ejemplar.

Yo, por lo tanto, sinceramente, no iría por esa vía, sino que en lo que se pueda, en la medida de lo que son nuestras disponibilidades, las disponibilidades del Ministerio del Interior y las disponibilidades de distintas autoridades, mejorar la seguridad, se mejorará en la medida de lo posible. Pero yo no introduciría ningún elemento de polémica en ese sentido; podría poner incluso, si a usted no le resultara inconveniente, hasta ejemplos personales.

Pero no es ésta la cuestión. La cuestión es que todos los medios que se puedan poner para proteger a las personas, se pongan, y la cuestión es que, desgraciadamente, aun con esos medios, sabemos que tenemos por delante una lucha extraordinariamente dura y una lucha extraordinariamente difícil. Yo sé muy bien los esfuerzos que hacen las Fuerzas de Seguridad del Estado y, por lo tanto, respaldo plenamente a las Fuerzas de Seguridad del Estado; pero comprendo, evidentemente, que en un momento determinado haya personas o haya familias que puedan pensar, puedan decir o puedan tener otras actitudes. Lo comprendo perfectamente

P.- ¿Se va a abrir alguna investigación al respecto, Presidente?

Presidente.- Yo creo que hay que ser coherente y no entrar en esas cuestiones. El Partido Popular hace un esfuerzo muy grande por la seguridad de muchos de sus concejales, enorme, e intentó, por ejemplo, hacer una suscripción pública para poder financiar esa seguridad. Se produjo, entre otras cosas, por la reacción de todos los medios donde trabajan ustedes, una reacción muy negativa. Hay que ser coherente con

esas cosas y los que promovieron reacciones negativas no tienen mucha autoridad moral ahora para exigir otro tipo de consideraciones.

Es decir, no juzguemos las cosas en un momento determinado y en una circunstancia determinada. Lo deseable sería que no se produjese ese fenómeno. Por eso, cuando se lucha a favor de la vida, se lucha contra la muerte, se lucha contra el terror, siempre digo que hay que mantener actitudes enormemente coherentes. No se puede andar con curvas, no se puede andar con meandros. No es tiempo éste para oportunismos.

Las cosas han cambiado. Hay que mantener actitudes muy claras; hay que saber mantener las convicciones; no hay que aflojar cuando uno ve los problemas delante, sino que hace falta mantener la firmeza suficiente para que las cosas puedan salir adelante. Y eso es lo que yo estoy seguro que espera la inmensa mayoría de los ciudadanos españoles y la inmensa mayoría de los ciudadanos vascos.

P.- Presidente, ¿qué le parece tener como rival a un socialista que se declara liberal, libertario y que dice que es de izquierdas bajar los impuestos, como dijo ayer, creo, en Madrid el señor Zapatero?

Presidente.- Yo, como no sé muy bien lo que se ha dicho, no le puedo opinar al respecto.

P.- ¿No lo conoce?

Presidente.- No, no lo conozco.

P.- Presidente, ¿no tiene miedo de que..?

Presidente.- Si empieza por ahí, ya le digo que no. A partir de ahí, dígame lo que quiera.

P.- Como sabe lo que le voy a preguntar.

Presidente.- No sé lo que me va a preguntar, pero no empiece por ahí, porque ya le digo que no.

P.- ¿Cree usted que ETA puede intentar marcarle la agenda en política exterior o en política nacional, incluso? Se lo digo por el asunto del aplazamiento de Vietnam, por tener que asistir a un funeral.

Presidente.- Una organización terrorista actúa cuando está al alcance de sus posibilidades y puede actuar en cualquier momento, siempre que tenga posibilidades. Por eso, nuestra principal obligación es evitar que tenga posibilidades de actuar.

A mí, como he dicho tantas veces, me gustaría decir: eso se consigue en tres días. No, no se consigue en tres días; es más difícil que en tres días. Lo que uno no puede es participar en ceremonias de la confusión, ni en manipulaciones oportunistas, ni pensar que las cosas se resuelven de aquí para mañana; eso es lo que no puede ser.

Por lo tanto, no es cuestión de marcar o no marcar agenda, sino que cada uno tiene que cumplir correctamente las obligaciones que le incumben. Yo sé, efectivamente, que, si

tengo un viaje marcado y se produce un atentado terrorista, mi obligación es estar al lado de las víctimas. Con eso nadie marca ninguna agenda; es mi obligación y la cumplo, como es natural. Además, es mi deber, lo hago, y es mi vocación y la hago. Ojalá no lo tuviera que hacer, pero lo haré mientras lo tenga que hacer.

Lo que hace falta es no confundir las cosas y saber que tenemos que practicar una política determinada, un proyecto determinado, durante mucho tiempo, para que se produzcan sus resultados; que en eso está la gran mayoría de los ciudadanos españoles y en eso está la gran mayoría de los ciudadanos vascos. Seamos consecuentes y seamos leales, no con ese mandato sólo, sino con ese deber cívico que tenemos todos de plantear una gran alternativa democrática de libertad en el País Vasco. Eso es lo que haré y eso, si lo sabemos interpretar todos, mejor; si no lo saben interpretar todos, yo creo que cometen un error muy grave.

P.- Presidente, para ir cambiando un poco el tercio, ¿del tema de la posible OPA hostil sobre Iberdrola por parte de Repsol tendría algo que decir?

Presidente.- Lo más divertido, probablemente, de todas esas cosas es crearse unas historias personales verdaderamente espectaculares, lo cual no responde a la realidad. Lo segundo más divertido probablemente será decir: "¡Ah!, ésas son operaciones políticas que corresponden al Gobierno", lo cual tampoco responde a la realidad.

¿Qué es lo que corresponde a la realidad? La realidad es una bien sencilla: hay empresas que pueden hablar entre ellas, tienen todo el derecho a hablar entre ellas, que pueden entenderse o no entenderse entre ellas; hay empresas que pueden entenderse entre ellas y ese entendimiento no gustar a otras empresas, que pueden tener la pretensión de intentar, a su vez, actuar en ese sentido que actúan otras.

El Gobierno sobre ese tema no tiene nada que decir. Al Gobierno lo que le corresponde estrictamente es, en el marco de la defensa del interés general, garantizar el cumplimiento de las reglas de la competencia y garantizar el interés de los consumidores, y nada más, y eso es lo que va a hacer el Gobierno.

Por tanto, el Gobierno ha dicho muy claramente que no va a aceptar ninguna decisión, en función de las competencias que le corresponden dentro del Servicio de Defensa de la Competencia y de las reglas establecidas en la misma, que suponga la existencia en España de menos de cinco operadores y que no va a aceptar que ningún operador tenga, sea cual sea, más tamaño en sectores distintos, como el de generación y el de distribución, que el que tiene la compañía Endesa en este momento.

Ésas son las reglas que marca el Gobierno. ¿Por qué? Porque son las que corresponden a la competencia y al interés de los consumidores, que deriva de la existencia de la competencia. ¿Y lo demás? Lo demás no es responsabilidad del Gobierno.

Si dos compañías en su consejo de administración deciden llegar o no llegar a un acuerdo, o una compañía puede anunciar que puede presentar una oferta pública de adquisición de acciones y otra compañía puede decir que puede presentar otra contraoferta pública de adquisición de acciones, son asuntos que corresponden a las compañías.



Al Gobierno, insisto, le corresponde, en el interés general, la defensa de los consumidores y el hecho de que no haya menor número de competidores, sino, si es posible, más número de competidores, no inferior a cinco, en el sector eléctrico español; sector eléctrico que, dicho sea de paso, desde hace dos años contribuye negativamente al Índice de Precios al Consumo, como el sector de las telecomunicaciones. Quiero decir que, cuando se habla de la eficiencia o no eficiencia de la política de liberalizaciones en España, debe saberse que el sector de las telecomunicaciones y el sector de la energía contribuyen negativamente al Índice de Precios al Consumo en nuestro país desde hace dos años.